



Impactos de la liberalización económica en Paraguay

Una mirada sociohistórica¹

Alhelí González Cáceres*

Luis Rojas Villagra**

Sintya Valdez***

Alan Fretez Bobadilla****

Introducción

Los debates sobre liberalización o proteccionismo en términos del funcionamiento de la economía han colmado las esferas de discusión no sólo académicas, sino también en el ámbito de las organizaciones de la clase trabajadora desde el siglo XIX. Por ejemplo, el discurso presentado por Marx en 1848 precisamente en el marco de la discusión sobre el librecambio da cuenta de un debate no resuelto, en tanto continúa

* Doctoranda en Economía (UNGS - IdeI). Máster en Ciencias Sociales (FLACSO). Economista. Contacto: alhelicaceres@seppy.org.py

** Maestrando en Ciencias Sociales (FLACSO). Economista. Contacto: lurovilla@gmail.com

*** Doctoranda en Sociología (UB). Máster en Ciencias Sociales (FLACSO). Socióloga. Contacto: sintyavaldez@gmail.com

**** Maestrando en Estudios Latinoamericanos (UNAM). Economista. Contacto: alanfb93@gmail.com

¹ Artículo resultado de la Beca de Investigación de CLACSO “Impactos de los Tratados de Libre Comercio e Inversión en América Latina y el Caribe” 2022-2023.

presentándose en las reflexiones sobre el papel del Estado y la inversión extranjera en el desarrollo.

En este sentido, los argumentos que se exponen en las líneas siguientes han resultado de problematizar la concepción respecto al desarrollo y a las posibilidades que se presentan para las economías dependientes y periféricas, en tanto estas se encuentran inmersas en las dinámicas globales del capital y a las exigencias de la acumulación. Así como por supuesto, a su desarrollo cíclico, contradictorio y profundamente conflictivo.

En este orden, los hallazgos que presentamos en esta nota, buscan arrojar luz a la discusión de procesos sumamente complejos y, sobre todo, problematizar respecto a las especificidades de las economías y el rol que han jugado los capitales extranjeros en la reproducción del “subdesarrollo”. Así analizamos el caso de Paraguay, para reconstruir desde una perspectiva sociohistórica su proceso de liberalización económica, a los efectos de evidenciar sus particularidades, en comparación a experiencias de otros países de la región.

El proceso de Paraguay en el que enfatizamos el análisis, se distingue por no haber transitado la misma ola liberalizadora que el resto de América Latina, en la que la desregulación de las economías ocurre con la denominada globalización neoliberal de la década de los noventa y se profundiza con la firma de los acuerdos comerciales como los Tratados de Libre Comercio (TLC) a principios de la década de los dos mil. Cerrando de manera casi definitiva la experiencia de industrialización endógena y de fortalecimiento del mercado interno, inaugurando un nuevo periodo de economías profundamente abiertas y volcadas al mercado externo. Para el caso paraguayo, la transición a la liberalización de la economía es un proceso de larga data que simplemente se vio reforzado con la globalización neoliberal.

Crisis y reestructuración de la economía global

Una mirada binaria y ahistórica del despliegue de las relaciones sociales capitalistas a escala global, conduce a plantear esa falsa dicotomía entre liberalización o proteccionismo. Cuando en realidad de lo que se trata es de las formas que ha asumido el capital para plantear soluciones cortoplacistas a los problemas derivados de la propia lógica de acumulación y valorización que se expresan en su desarrollo cíclico y contradictorio. Mismo que ha empujado a las clases hegemónicas a adoptar en determinados momentos histórico-concretos, políticas económicas coherentes con las exigencias de la acumulación y de la necesidad de restauración de las tasas de ganancia y ampliación de las escalas de acumulación. Comprender esto es central para rebatir la falsa idea de las posibilidades del desarrollo de todo el potencial de las fuerzas productivas en las economías dependientes y periféricas, en tanto que las formas en las que se manifiestan las relaciones sociales capitalistas en la región son *conditio sine qua non* para el desarrollo de las potencias mundiales que lideran los procesos globales de acumulación.

La expansión del capital ha cobrado diversas particularidades a lo largo de los siglos, la llamada “globalización” no es más que una de las formas que ha adquirido la expansión capitalista en un contexto de crisis y de necesidad de crear nuevos espacios de acumulación.

La globalización, por tanto, no refiere a un proceso novedoso en sí mismo, dado que el capitalismo contiene en sí una tendencia hacia la universalización, sin embargo, esta expansión no se presenta de manera continua, lineal, sino que se expresa en procesos discontinuos, condicionados por cada momento histórico que le imprime especificidades.

A este respecto, Bonnet (2001) distingue diferentes períodos en los que ha tenido lugar esta expansión, los cuales dan cuenta de una ruptura entre el capitalismo de posguerra y el contemporáneo, que se diferencian

en función a los procesos de acumulación enmarcadas en las crisis y las reestructuraciones de la relación capital-trabajo.

Las crisis cíclicas del capitalismo se resuelven con base a nuevas reestructuraciones en la relación entre el capital y el trabajo (en la actualidad podríamos incluir a la naturaleza como elemento central del metabolismo social), aunque estas sean solamente temporales. En este caso, la crisis de finales de los años sesenta e inicios de los setenta, resultado de la desaceleración del crecimiento económico, elevados niveles de inflación y la retracción en la tasa de ganancia en los países centrales, condujo a la necesidad de exportar capitales, de fugarse de aquellas regiones en las que la rentabilidad expresaba una tendencia hacia el decrecimiento.

La desregulación de los mercados y la consecuente liberalización fueron las políticas que acompañaron a este periodo del desarrollo capitalista, signado por la crisis de baja rentabilidad y estanflación en los países centrales entre las décadas del sesenta y setenta del siglo XX, desembocando en una reestructuración de la economía mundial, marcada por la hipertrofia de las finanzas por sobre el capital productivo. Dando paso a lo que la literatura generalmente califica como “periodo de globalización neoliberal”, aunque en estricto rigor, nada tenga de nuevo ni mucho menos de liberal; o al menos su concepción de lo liberal queda reducida a la libertad económica.

Ferrer (1999) distinguió un proceso de globalización real y otro virtual, refiriéndose a la transacción de valores y al procesamiento y circulación de datos, así como a las finanzas. Dado que el sector financiero se constituyó en el epicentro de la acumulación mundial, como válvula de oxígeno a los problemas de la valorización. Debido a la posibilidad de ampliar las ganancias mediante la especulación vía tipo de cambio, tasas de interés y variaciones en los precios en los mercados bursátiles e inmobiliarios, se convirtieron en el centro del desarrollo de aplicaciones financieras que desempeñan un papel central en la dinámica global de acumulación en la actualidad.

De cuando el infortunio se enamoró del Paraguay: historia de la liberalización

La reconstrucción del proceso sociohistórico de la liberalización económica en Paraguay puede ser resumido en dos periodos generales, uno correspondiente a la construcción de un proyecto político-económico de Estado independiente, cuya trayectoria fue de 1811 a 1865, año en que se vio interrumpido por la guerra contra la Triple Alianza, y otro de capitulación a los intereses de los capitales locales y extranjeros más concentrados que resultaron victoriosos en la contienda.

En los años de la posguerra, se impulsó la liberalización acelerada de la economía paraguaya por varias vías, entre ellas, la venta masiva y privatización de las extensas tierras públicas, dando origen a una economía de latifundios y enclaves de exportación, como el yerbatero, maderero y ganadero, subordinando al país al capital internacional (Rojas, 2015).

Entre 1883 y 1914 se había mal vendido el 77% de las tierras estatales, unos 26 millones de hectáreas, apropiadas mayoritariamente por capitales extranjeros, que se convirtieron en los principales dueños del país (Galeano, 2016). También fueron privatizadas o destruidas empresas públicas como el ferrocarril, telégrafo, astilleros y fundiciones de metales. En el mismo periodo, surgieron los dos partidos políticos conservadores, el Colorado y el Liberal, para gestionar el nuevo modelo en las siguientes décadas.

En contrapartida, amplios sectores fueron perjudicados: el campesinado, que había peleado en la guerra, fue afectado negativamente por el cercamiento de las tierras públicas, produciéndose una estructura agraria en la que coexistieron, de manera no pacífica, los latifundios ganaderos y forestales, y el minifundio campesino (Fogel, 2016).

Paraguay se configuró en un país marcado por profundos contrastes sociales, con su economía volcada a la exportación de materias primas

agroforestales, y una población marginada de sus beneficios, o explotada para generarlos. La década del veinte fue de alto crecimiento, pero desde el inicio de la crisis mundial en 1929, a lo que se sumó la guerra contra Bolivia por el Chaco, entre 1932 - 1935, así como la irrupción de la dictadura de Alfredo Stroessner entre 1954 -1989, la situación económica y social se fue estancando y deteriorando bajo la rígida mirada del más crudo terrorismo de Estado.

Los impactos sociales y económicos de la liberalización

Con el stronismo (Alfredo Strossner, 1954-1989) se inició la modernización de la agricultura, con créditos públicos para la mecanización y tecnificación de la producción de trigo, soja y algodón. La extranjerización de la economía avanzó con la instalación de empresas extranjeras, en el procesamiento agroindustrial, la producción cárnica, elaboración de bebidas, refinamiento de petróleo, distribución de combustibles, en el sector bancario.

Según Borda (1994), durante las primeras décadas del modelo liberal la economía dependió exclusivamente de la actividad agropecuaria y el mercado externo de materias primas, pero desde los años cuarenta se sumó un creciente sector público, alimentado por créditos, donaciones y asistencia externos. El marco de la guerra fría generaba abundantes fondos para la dictadura, y una gran discrecionalidad en su gestión. La cooperación económica y militar de los EEUU pasó de 36 millones de dólares entre 1953 y 1961, a más de 136 millones de dólares entre 1962 y 1974 (Fogel, 1986).

Borda (1994) apunta que el stronismo generó una estructura social autoritaria de acumulación, como base de sustentación, para maximizar sus beneficios, así como las rentas del sector empresarial vinculado al Estado en donde el sector empresarial renunciaba a participar directamente en

la política, a través de algún partido o el congreso, a cambio de beneficios económicos que negociaban directamente con las autoridades estatales, como los bajos impuestos.

Desde entonces, en el Paraguay primaron instituciones débiles, y la ausencia de un proyecto de desarrollo nacional. Los intereses económicos de los gobernantes y sus aliados se impusieron en todos los casos, así como su objetivo de mantenerse en el poder estatal. El período stronista coincidió con las políticas de desarrollo implementadas en muchos países de América Latina, desde los años sesenta y vigentes hasta mediados de los setenta, para aumentar la productividad agrícola e iniciar el proceso de industrialización mediante la Estrategia de Sustitución de Importaciones, Paraguay por su parte tomó medidas económicas opuestas a las vigentes en la región.

Más allá del mito de la Inversión Extranjera como puntal para el desarrollo económico y de los supuestos beneficios de la liberalización económica, Paraguay ni siquiera ha logrado consolidar una posición favorable en la recepción de los flujos de capital. Según datos de la Cepal (2022) la inversión extranjera durante el 2021 fue apenas de 122 millones de dólares, superior en un 1,3% al 2020 y 68% inferior al promedio de recepción de capitales registrada en los últimos diez años.

El proceso de liberalización económica profundizó la estructura primario-exportadora, la dependencia externa y la vulnerabilidad económica. Análogamente, las inversiones focalizadas en el sector primario significaron al mismo tiempo, la expansión de la frontera agrícola-ganadera, agudizando el conflicto social por la tierra. La necesidad de expansión de la frontera agrícola-ganadera como mecanismo para compensar la baja productividad y mantener la cuota de ganancia, propició la consolidación de una población obrera sobrante para las necesidades de acumulación.

Dicho de otro modo, el sector primario al insumir escaso volumen de fuerza de trabajo, a la vez de agudizar los conflictos en torno a la propiedad

de la tierra, expulsa a la fuerza de trabajo sobrante, contribuyendo al aumento del desempleo y, en consecuencia, incidiendo en la depreciación del valor de la fuerza de trabajo, presionando sobre la masa salarial del conjunto de la clase trabajadora, además de propiciar el deterioro de las condiciones materiales y sociales en las que se reproduce.

Recapitulando, la falsa dicotomía liberalización - proteccionismo, no se constituye en una expresión empírica de las discusiones más abstractas relacionadas con los problemas del desarrollo, expresadas en gigantescos edificios teóricos que pretendieron desde diferentes perspectivas, explicar las causas del subdesarrollo. En ese sentido, el consenso liberal fue presentado como una propuesta desarrollista, con la justificación de que la apertura total de la economía resolvería los graves problemas de acceso al mercado de capitales de las economías latinoamericanas, entendido como la causa principal del rezago. Sin embargo, la experiencia ha evidenciado todo lo contrario.

En ese escenario de hegemonía del consenso liberal se procedió a la desregulación total de la economía. Lo que se tradujo en que la economía paraguaya se constituyera en una de las más abiertas de la región, con un Índice de Apertura Externa (IAE) del 53% al cierre del año 2022. El proceso de liberalización en el contexto de la expansión capitalista no sólo profundizó la especialización productiva de base primario - exportadora, sino que propició la reproducción de la dependencia y, por consiguiente, el deterioro de las condiciones de vida de la clase trabajadora local.

BIBLIOGRAFÍA

CEPAL (2022). Informes Anuales. La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: CEPAL.

Bonnet, Alberto (2001). *La globalización y las crisis latinoamericanas. Bajo el volcán*. Revista del Posgrado de Sociología de la BUAP, 1-16.

Borda, Dionisio (1994). *Auge y Crisis de un modelo económico: el caso paraguayo*. Asunción: UCA, Biblioteca de Estudios Paraguayos.

Ferrer, Aldo (1999). *Tiempos violentos. Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO

Fogel, Ramón (1986). *Movimientos Campesinos en el Paraguay*. Asunción: CPES.

----- (2016). *Guerra y territorio. Incidencias de los modos de producción*. En S. N. Cultura, *Más allá de la Guerra: aportes para el debate contemporáneo*. (págs. 73 - 80). Asunción: AGR.

Galeano, Luis (2016). *Impactos territoriales de los modos de producción en la pos guerra*. En S. N. Cultura, *Más allá de la Guerra. Aportes para el debate contemporáneo* (págs. 65 - 69). Asunción: AGR.

Marx, Karl (1848). *Discurso sobre el Libre Cambio*. Karl Marx (1846): *Miseria de la filosofía - fragmento de 'Contribución a la crítica de la economía política'*. (marxists.org)

Rojas Villagra, Luis (coord.). (2015). *Neoliberalismo en América Latina. Crisis, tendencias y alternativas*. Buenos Aires: CLACSO.





Boletín del Grupo de Trabajo
Lex Mercatoria, poder corporativo y derechos humanos

Número 2 · Abril 2024